

ofrecer una respuesta tras un análisis conjunto. En mi opinión, es importante que la universidad española se sienta como un sistema único y que la sociedad la perciba como parte de sí misma, como un modelo de desarrollo sostenible, basada en el conocimiento.

Y dentro de esta estrategia de unidad, ¿cómo se entiende el contenido del Informe de la Estrategia Universidad 2015, que defiende la agrupación de las universidades?

Sinceramente, no creo que sea necesario. Lo verdaderamente importante es planificar todo el sistema universitario español como una unidad, que es lo que no se ha hecho, porque es indudablemente difícil. Dese cuenta de que las competencias en materia universitaria corresponden a las comunidades autónomas y cada una de estas cuenta con sus propias líneas estratégicas, por lo que veo bastante difícil el asunto de las agregaciones entre universidades. Lo que la universidad española necesita es un pacto de estado desde el que podamos desarrollar un proceso de planificación global. Ese pacto de estado permitiría, por ejemplo, una mayor especialización de las universidades, un mejor equilibrio entre la oferta y la demanda académica. Pero este es un camino de todos, de las universidades, de la sociedad y de los responsables políticos que la sociedad elija.

Su etapa al frente de la CRUE ha coincidido con la entrada en vigor del Espacio Europeo. ¿Cree que está cumpliendo las expectativas que suscitó inicialmente?

Si se considera que el objetivo radicaba en que toda la oferta académica se hubiera adaptado para el año 2010, entonces he-

mos cumplido con nuestro compromiso. El Espacio Europeo nos abre un nuevo marco de oportunidades, un espacio en el que el conocimiento no tiene fronteras, es más accesible y más aplicable. Es bueno para la sociedad, porque favorece el acceso a la enseñanza superior, y también para los individuos, que pasan a estar integrados en un sistema común para todo Europa. Pero, por otro lado, tengo que reconocer que, cuando empezamos a trabajar en el Espacio Europeo, todos pensamos en la gran respuesta del sistema universitario a las nuevas demandas sociales. Pensamos en un ambicioso cambio de metodología, en potenciar la transferencia del conocimiento, en mejorar la comunicación con los estudiantes... Todo esto estaba en el guión, pero

requiere de una inversión adecuada. Y ahí es donde, a mi juicio, no hemos estado a la altura de lo que el sistema merece. Como país, no hemos sido capaces de invertir en el desarrollo del Espacio Europeo, no nos lo hemos terminado de crear como sociedad.

¿Le dará algún consejo a su sucesora en la CRUE?

Creo que no debo dar consejos. La presidenta y su equipo merecen toda mi confianza y estoy seguro de que tienen capacidad más que suficiente para esta nueva responsabilidad. Por mi parte, sólo tengo palabras de agradecimiento para todos los compañeros rectores, por haberme dado la oportunidad de representarles y porque he sentido su apoyo, su colaboración y su esfuerzo.

